

El gran Refectorio

El refectorio fue erigido en los espacios de la antigua enfermería del convento durante las obras de ampliación y renovación que empezaron con el fraile Tommaso Ruffo de los duques de Bagnara, prior de San Domenico desde el 1668 a las 1672. Los trabajos, comenzaron en el 1669, y siguieron también después del priorato de Ruffo, determinando la construcción de los espacios caracterizados por una arquitectura de gran alcance. Entre ellos se destaca este ambiente por tamaño considerable, con la intención de recibir entre los siglos XVII y XVIII más de cien frailes, decorado en la pared trasera de una perspectiva de fresco, que como demuestran los documentos, fue pintada en el 1675 por Arcangelo Guglielmelli, conocido como arquitecto y también como el autor de decoraciones murales de importantes iglesias napolitanas.

En el centro de la escenografía de Guglielmelli es la *Ultima Cena*, mientras al final del siglo XIX fue añadida en el fondo la escena de la *Andata al Calvario*. A la entrada es la pintura mural de *San Tommaso in preghiera di fronte al Crocifisso*, firmado por el poco conocido pintor Antonio Rossi de Aversa y con fecha en el 1727. En las paredes laterales del refectorio eran dos largas mesas de comedor con asiento de traquita, decorado con un respaldo de madera que cubría las paredes; al lado de la entrada dos grandes lavabos de mármol blanco, realizados en el 1675 por Giovanni Camillo Ragozzino. De estas decoraciones, se perdieron en los años siguientes a la supresión en el 1865, cuando los frailes fueron expulsados del convento para veinte años y este ambiente, junto con los que estaban cerca se utilizó por primero como una almacén y posteriormente ocupado junto con la Corte de Assise hasta los años 90.

Traduzione a cura della Dott.ssa Alessandra De Crescenzo

Progetto Garanzia Giovani